



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.  
Teléfono núm. 1.018.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Año..... 3 »

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.  
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVI.

Madrid.—Lunes 23 de Diciembre de 1889.

NÚM. 810.

## ADVERTENCIA.

Recordamos á los Sres. Suscriptores cuyo abono ha terminado ya ó concluye en fin del mes corriente, que esta Administración no sirve más suscripciones que las que se encuentran corrientes en sus pagos.

## EL TRANCAZO.

Hace una semana que el *dengue* es el rey absoluto de todas las conversaciones.

Las columnas de los periódicos vienen repletas de noticias refiriendo el desarrollo que ha adquirido entre los habitantes de la coronada villa la enfermedad denominada *grippe*.

Todo el mundo se ocupa de la *influenza* y de la que ha dejado sentir entre la asidua concurrencia á cafés, teatros y casinos, y entre las personas que á altas horas de la noche y primeras de la madrugada pululaban por los sitios más céntricos de la corte.

Todo el mundo cuenta las pérdidas que con la fiebre catarro-reumática han tenido en la recaudación las empresas de Ripperts y Tranvías, por haber decrecido hasta lo indecible el movimiento de pasajeros.

Muchos se lamentan de los perjuicios que les ha ocasionado la epidemia reinante, á más de los que venía proporcionándoles el expedienteo, con dejar en cuadro las oficinas del Estado, las provinciales y municipales.

No pocos se conducen de ver que los comercios, talleres y oficinas particulares tienen postrados en cama á no pocos de sus empleados, atacados de la enfermedad epidémica.

Hay quien está pesaroso en extremo de que las atropelladas, doncellas (*sic*), modistas, chalequeras, y hasta las más encopetadas damas sufran los rigores de la *grippe*, porque esto les priva de pasar el rato haciendo el oso, y hasta si se quiere, el burro, persiguiéndolas, etc., etc., etc.

Y no falta quien, con motivo de la invasión, luzca sus conocimientos histórico-médicos ó médico-históricos, dando cuenta de las invasiones que ha habido desde los tiempos de Mari-Castaña hasta la fecha, para hacer creer á la humanidad doliente que el *dengue* no tiene nada de particular; que la *influenza* es una epidemia benigna, y que la *grippe*, en fin, es de todas las plagas la más democrática, la más igualitaria de todas.

Lo que no ha habido es persona alguna que haya puesto de manifiesto desde cuándo anda entre nosotros.

Y ya que no la ha habido, hemos procurado no sólo averiguarlo, sino dar también con la persona que primeramente se sintió *dengosa* ó atacada del *dengue*.

Y vamos á decirlo.

Sí, señores; vamos á decirlo, porque no queremos que pase olvidado el primer caso, para cuando se escriba la historia del quebranta-huesos, que tiene postrados en el lecho á una buena parte de los habitantes de Madrid.

El primer caso del *dengue* ocurrió en el mes de Septiembre último, al inaugurarse la segunda temporada taurina del año que está dando los últimos jipíos, y la primer persona que sufrió la enfermedad fué nada menos que la empresa de la plaza de toros de Madrid.

Sí, señores: la empresa de la plaza de Madrid, sobre la que dejó sentir su influencia de tal modo, que todavía está en el período de convalecencia con síntomas graves de tener una recaída.

Tales dolores de cabeza le produjo que le hizo perder la ídem para organizar espectáculos dignos de la capital de España.

Y fué tal la influencia que el enfriamiento llevó á toda su individualidad, que, achacándolo al mal piso que en ocasiones tuvo en el punto en que efectuaba las recaudaciones metálicas, se decidió á poner á la puerta del establecimiento un cartelito anunciando al público, que lo alquilaba al primer marchante que le saliera al paso.

Y finalmente, tan mal trecha quedó de la epidemia, que fué necesario que la Corporación provincial la desligase de los compromisos con ella contraídos.

Dicho esto, vamos á añadir más: que la epidemia es contagiosa, diga lo que quiera todo el promedicato, y que están exentos de ella los recau-

## EL TOREO.

dadadores de contribuciones, los agentes ejecutivos, los comisionados de apremio, los caseros, los ingleses de España y hasta las suegras.

Y diremos más: que el contagio es debido á la influencia que ejerce en las personas, el que esté *dengosa* ó *grippeada*, aquélla de quien dependa su subsistencia.

Por algo se ha dado en Italia á la enfermedad reinante el característico nombre de *influenza*.

Y por si en esto cupiera duda á alguno, le aconsejamos que, para convencerse, dé una vueltecita en redondo por la Puerta del Sol, y observe á la mayoría de los individuos estacionados frente á los cafés Imperial, Universal y de Columnas, y tendrá pruebas fehacientes del aserto anterior.

El sujeto que luciendo chaquetilla corta de alpaca, pantalón de verano ajustado, gorrilla calada hasta el nacimiento de la nariz, con pelo que delata á la legua que hace tiempo no ve las tijeras del peluquero, y las manos metidas en los un tanto descosidos bolsillos de la chaquetilla, reniega con otros compañeros de su pelaje de cuanto le rodea, y de su mala sombra, ese sufre la *influenza*.

El torerillo que poco á poco ha ido almacenando en el Mente, ó donde le ha sido factible, los trapitos de torear, y los de salir á la calle y los de resguardarse del frío, ese sufre la *influenza*.

El mono sabio, el arenero, y tantos otros como viven de los toros y tienen un poderoso auxiliar en las novilladas del invierno para ir sorteando el tiempo, todos esos sufren la *influenza*:

Pero la *influenza* directa de haber sido atacada del *dengue* la empresa del circo taurino, *influenza* que para éstos casos tiene más gráfica denominación con la de *trancazo*.

Pero *trancazo* de P P y W, de los que parten al lucero del alba, si fuerza susceptible de partirse; de los que se dejan sentir más que los *trancazos* al natural, porque afectan á la vida de los individuos, de sus familias y hasta de los animales domésticos que suelen tener para su uso.

*Trancazo* que les hace pasar por las horcas caudinas y del que no curan por más que suden tinta, porque estos *trancazos taurinos* no se alivian con sudoríficos de la farmacopea, sino con sudoríficos metálicos, con sudoríficos taurinos en forma de novilladas.

Y mientras estas falten, que hay para largo, aunque la *grippe* deje en paz desde el soldado al general, desde el abogadillo sin pleitos al jefe de la magistratura, desde el último barrendero al primer ministro, y, en una palabra, á cuantos españoles cobran del Estado, ó contribuyen á las cargas públicas, ellos seguirán bajo la influencia del *trancazo* taurino, que ha tomado al parecer carta de naturaleza en la capital de España, y que cesará tan pronto como llegue una empresa, que, libre del *dengue*, y de dengosidades perniciosas, abra de par en par las puertas de la mezquita taurina.

Si con tales ejemplos se nos negara aún que la epidemia es contagiosa, pero muy contagiosa, y que no son característicos los nombres de *influenza*, *quebranta-huesos* y *trancazo* con que se la designa, que venga Dios y lo vea.

O que se lo pregunten á esos toreros de invierno que han hambre y sed de novilladas, y ellos serán los mejores testigos de excepción en el asunto. Porque lo que es el *trancazo* que están sufriendo es de los de padre y muy señor mío.

Y vaya si lo es... Como que los tiene partidos por el eje, sin esperanzas de que tenga curación el *trancazo* que vienen sufriendo.

*Trancazo* que, no obstante las desventuras mencionadas y los inconvenientes no descritos, tienen los días que se aproximan, la no pequeña ventaja de ponerles á cubierto de los cólicos é indigestiones que pudiera producirles la aglomeración en sus estómagos de trozos de pavo, capón, besugo, turrón, mazapán, peladillas, etc.; libertarles de los efectos que ocasiona el exceso de materias alcohólicas en forma de *papalina*, *curda* ó *pttina*, y eximirles de la compra de tambores, rabeles, zambombas y panderetas para que con ellos, sus hijos, sobrinos y demás gente menuda de familia pudieran atormentar los oídos de la vecindad aquejada por el *dengue* ó la *influenza*.

### TOROS EN DAIMIEL.

#### Corrida verificada el día 3 de Septiembre de 1889.

De don Anastasio Martín son los toros; todos mu chiquitos, mu requetemonos, bien puestos de cuerna, finos y mu gordos; en fin, seis bureles que han de dar el opio. (Sarbo si es que yo no me dequivoco.) El cartel anuncia, con muchísimo bombo, que el invito Guerra mata los seis toros. Por eso la gente se sopla en el coso á primera hora, y lo invade todo; timiendo sin duda no hallar algún troso de grada ú tendio pa ve el *asombro der toreo verdad*, como llama un cojo que toos conosco, un niño de oro, ar valiente Guerra su santo patrono. Yo también colé, á fuerza de codos, y lo que yo vide va á saberse pronto.

Lo primero que me eché á la cara fué un señor, muy grave y muy tieso, que en el parco presidencial agitaba un pañuelo con la misma *gracia* que los marineritos de *La Gran Via*.

De seguida se presentó en el ruedo el Guerrilla, llevando á su derecha al Almendro, que actúa de sobresaliente, y ambos, seguidos de personal de peones, piqueros, etc., etc.

*Costalero*. De menor edad, negro, con bragas, corto de pitones, y, á pesar de estar bien criado, es de pocos kilos.

De tanda, Fuentes y Matacán.

Con voluntad se acerca hasta diez veces á estos piqueros y al *entra y sal*, desmontándolos en tres ocasiones y matando un arre.

Guerrita y Almendro hicieron primores, en los varios quites á los picadores.

Cambiada la suerte, toman los palitroques Mojino y Primito.

El primero se coloca en los medios, alegre á *Costalero*, y

De frente, siempre de frente, paso á paso hasta la cara, mete un par, que es la chipén, y el concurso rompe en palmas.

En su turno clava otro par superior y de castigo.

Primito, al sesgo, deja medio par.

Guerra viste un trajecillo morado con oro. Brin-

da, y se dirige al novillete, el que se encuentra en buenas condiciones. La faena se compuso de un pase natural, uno cambiado, dos en redondo, uno de pecho, bueno, uno alto, uno con la derecha y otro alto; cuadra al bicho, y, con los terrenos cambiados, se deja caer con una estocada hasta la bola, algo ladeada. Dos con la derecha, uno cambiado, y arrancándose desde cerca deja otra buena, saliendo por la cara por efecto del *encontronazo*.

El toro dobla y Guerra escucha palmas.

*Lamparillo*. Berrendo en negro, astillado del izquierdo y joven como todos sus hermanitos.

Voluntario, certero en herir, seco y duro, hizo entrar en juego á todas las plazas montadas, que le tientan la piel en diez ocasiones, abriéndole en ella no pocos ojales.

Pero el bicho se vengó, dándole cada zurrío, que alguno de ellos salió con todo el cuerpo *molto*.

Matacán, con una fuerte contusión en una pierna, ingresa en la enfermería.

Siete faeron las caídas y tres los jacos despenados.

Guerra y Almendro, oportuno en quites; adornándose mucho el primero.

Almendro y Antonio (Guerra) salen á parear.

Tres salidas en falso hace el primero, y coloca tres palos ninguno bueno.

Por supuesto, en dos ocasiones y siempre á la media vuelta.

El segundo, en igual forma, deja un palito mal colocado.

El toro en este tercio, defendiéndose.

Guerra encontró á su enemigo incierto; ayudado de la cuadrilla, principió la faena, que consistió en uno natural, uno con la derecha, uno alto, otro con la derecha, otro alto y pincha en el morrillo, dando el paso atrás; uno alto y otro pinchazo tendido y delantero, saliendo de la suerte mal; uno alto, dos con la derecha, otro alto y mete una estocada buena; varios trasteos y *tira* la puntilla acertando.

Ovación.... por la certeza al atronar.

*Mamón*, negro, listón, pequeño de cuerpo, con cara de choto y unos cuernecillos como los de un caracol. El nombre le cuadraba al pelo.

Con poca voluntad y á fuerza de echarle los caballos en la cabeza, tomó ocho varas, dió dos caídas á los piqueros y mató un jaco.

Antolín, previa una salida en falso, colocó los palos al sesgo, luego en su turno deja otro par á la media vuelta.

Rodríguez crarteo uno superior, que le vale palmas, y después otro delantero á la media vuelta.

Guerra se encontró al chotillo en condiciones para lucirse con él, y no las desaprovechó. Al dar el primer pase, sufre un desarme, sigue uno natural, tres altos, uno con la derecha, otro alto, y tomando al bichillo desde la cuna, suelta una estocada una miajita desprendida, que lo hace polvo.

«La confusa vocería, que en tal instante se oyó, fué tanta, que parecía que honda mina reventó, ó monte ó valle se hundía.»

*Marinero*, berrendo en negro y abierto de cuerna.

Toma las dos primeras varas recargando; después se hace tardo, y á fuerza de lo mucho que se prolongó este tercio, llegó á tomar hasta ocho, por una caída y un arre difunto.

Primito sale tres veces en falso para colocar,

## EL TOREO.

con fatigas, un palito á la media vuelta y luego otro *id. id.*

Mojino se pasa también una vez sin meter los brazos y á la media vuelta; por no ser menos que su compañero, deja un par.

Habieron los consignientes pitos.

El toro, muy quedado. Sirva esto de circunstancia atenuante á la mala faena de los chicos.

Guerra, aunque *Marinero* se encontraba hecho un guasón, Rafaelillo se consintió de veras en los pocos pases que dió, cinco; después una hasta la taza algo tendenciosa, un descabello á pulso y al estribo. (Palmas.)

*Calzadillo*, cárdeno con bragas, con herramientas y bizco del izquierdo.

A su salida nos hizo concebir grandes esperanzas; pero bien pronto nos convencimos que el animalito era flojo, blando al hierro y topón.

Tres cosas buenas tiene mi María Antonia...

Entre Moreno, Pegote y el reserva, le toman el pelo ocho veces, á fuerza de acosarlo, á cambio de tres caídas y un jaco difunto.

Guerra y Almendro tolean *atalimón* con poco lucimiento por no prestarse el torillo; terminan la suerte quedando de rodillas ante la fisonomía de *Calzadillo*.

El entusiasmo de gran parte del público rayó en delirio.

Hubo bonitos quites de Guerra y Almendro, rematándolos con muchas monerías que agradaron en extremo.

A petición del público, Guerrita tomó los palos. Intenta quebrar varias veces, sin poderlo conseguir. Disposiciones por aquí, disposiciones por allá; la mar de capotazos, y el torillo principia á desafiarse y hacerse incierto.

Comprendida por Guerra la imposibilidad de quebrar, se arranca una vez de frente y se pasa sin meter los brazos por quedarse el bicho; después al cuarteo, deja un par caído; luego de frente, medio par.

Almendro necesita un cuarto de hora para clavar un palito, previas dos salidas en falso.

Tanto preparativo, tanta mona, tanto estirar los brazos y después... ná.

Guerra, algo descompuesto se encontraba *Calzadillo*, cuando este diestro salió á vérselas con él. Entre los muchos capotazos que metían los chicos, dió el matador un pase alto, uno cambiado, otro alto, uno con la derecha, tres altos, otro cambiado, y tomando al bicho sobre corto, mete un pinchazo hondo en su sitio. Siguen tres con la derecha, y deja una corta. Al intentar el descabello, el toro cae y Guerra escucha palmas.

Eliodoro se entusiasma y vocifera por siete; yo me dije: consecuencias de haber almorzado fuerte.

¡Vaya una lata que me dió el veterano *tiniente* toda la tarde!

Ni las que nos *endilga* á diario con sus discursos cassolistas.

*Calesero*, cárdeno, bragado, muy corto de cuerpa y pequeñito.

Los de las lanzas que vieron aquella mona, comenzaron á picar así como en guasa; y el animalito, en guasa también, les sacudía cada *crujido* que los volvía locos. Escamados los piqueros, principiaron á picar duro; pero más duro *Calesero*, los hacía volar por el aire y los trata *dislocóos*.

Trece fueron las varas que tomó, á cambio de siete porrazos mayúsculos; cuatro jacos muertos, y otro que fué retirado á la enfermería hecho pedazos.

Toda la gente montada entró en juego. ¡Valiente bichillo! Su buena faena será siempre recordada por los buenos aficionados.

Antollín metió al cuarteo un par desigual y caído, después un palito.

Rodríguez dejó también al cuarteo medio par.

Guerra, corta y lucida fué la brega, metiendo una estocada hasta los gavilanes un poquito tendenciosa. Luego descabelló á pulso. (Palmas.)

### RESUMEN.

Los toros de D. Anastasio Martín, muy jóvenes y de pocas arrobos.

En general han cumplido bien, sobresaliendo el segundo y el sexto, que fué el torito de la tarde.

Los picadores, medianillos.

Los banderilleros, sin hacer nada notable; fueron muy aplaudidos, Mojino en un par, y Rodríguez en otro.

Guerrita, muy trabajador toda la tarde, volviendo loco al público con sus monaditas ante los toros; breve y acertado en el último tercio.

Al entrar á matar lo ha hecho pocas veces por derecho, y de ahí que la mayoría de las estocadas le resultaron atravesadas. También le hemos visto dar con mucha frecuencia el paso atrás, cosa que ha sido muy comentada por todos los buenos aficionados.

Mal hace el simpático matador en poner en juego tan prematuramente todas las enquerías de Rafael I.

Almendro le secundó admirablemente.

Servicio de caballos, malísimo; fueron arrastrados 12.

La presidencia, regular; la entrada, buena.

La corrida puede calificarse de aceptable.

A. O. LANZO.

## TOROS EN SANTANDER.

Corrida verificada el día 28 de Agosto de 1889.

### (CONCLUSION.)

#### III.

Negro, bragado y cornicorto, fué el tercero que pidió turno para cornear.

Matacán le puso una vara sin consecuencias tristes.

Cirilo una rajando y cayendo, al quite Frascuelo, y otra casi en la barriga con testarazo, acudiendo al quite Salvador, que dió al toro una palmadita en el testuz, como diciéndole:

—¡Hola, amigo! ¿Qué hay de política?

Campillo mojó una vez, siendo derribado, al quite Lagartijillo, y perdiendo la solitaria.

Telillas también puso una vara sin desgracias caballares que lamentar.

Y cambió la decoración.

Salió Martín Frutos y colocó medio par al cuarteo.

Lo cual que se enfadó el muchacho consigo mismo y tiró el otro medio con rabia en el redondel.

Por lo que al verle yo tan enfadado, le dije:

Vamos, Martín, yo deploro que tengas tan poco seso. ¡Tranquilízate, que el toro no se incomoda por eso!

Pues, anda, que sale Eusebio y ¡cataplúm! deja un palo en el morrillo del toro y el otro en la sombra del Ostión.

Martín repitió, dejando un par en los antípodas del morrillo del toro, y Eusebio otro, tan malo como el de su compañero.

Y una chica en una grada dijo muy acalorada al ver desaciertos tales: —¡Se anticipó la velada esa de juegos florales!

Ahora va lo bonito.

Salé Salvador, el redentor de la Tauromaquia; trastea en un palmo de terreno, ciñéndose de verdad; da unos cuantos pases de pecho superiores; cuadra á la res, y se arroja sobre corto y por derecho, dejando una grandilocuente estocada hasta el puño, y descabellando al segundo golpe.

Este es el Salvador Único; ¡el verdadero sobrino de la tía Javiera!

Ovación indescriptible que debió de oírse en Lugo. Vamos, ¿habría entusiasmo que hasta le echaron dos puros?

#### IV.

El cuarto toro era negro, empolvado, bien armado y buen mozo.

Telillas se desmontó, porque no andaba el jaco. Vamos, se le habría acabado la cuerda.

Tomó el toro cinco varas de los picadores, matando un potro en flor.

Un mono sabio se puso á examinar el caballo del Chuchi, que había recibido una cornada en el vientre, y exclamó uno con voz aguardentosa:

—Sí, hombre, sí, no lo dudes; ¡es de escape de áncora!

Salé el Ostión á parear con muchísimo salero, y coloca medio par orejero.

Vuelve de nuevo el Narciso con muchísima fatiga, y sale del compromiso con un par en la barriga.

Pero, hombre, ¿qué le pasaba ayer á don Antonio Pérez?

Si va algún intrigante con eso al otro mundo, ¡le deja á usted cesante don Felipe Segundo!

El Pulga colocó un par bueno.

Lagartijillo hace una faena equivocada con el toro, que no se traía nada de particular mayormente.

Aquella cabeza se hubiera arreglado con uno, cuantos pases de castigo, toreándole de cerca.

Pero no se le puede exigir á Lagartijillo que sepa ya tanto, sin haber tomado la alternativas como un matador de cartel.

El hecho es que dejó una estocada pasadita y un poco contraria, tirándose bien y con coraje.

Después un pinchazo sin soltar á paso de banderillas.

Y luego una baja, de la que se echó, acertando el Jaro á la primera.

#### V.

Señas particulares: retinto obscuro, albardado y corniveleto.

¡Buen toro!

Tomó ocho varas con voluntad y con poder, á pesar de que Telillas le abrió una zanja como para hacer una pared maestra.

En cambio puso una vara superior que le aplaudimos los pudientes del pueblo.

Derribió el toro varias veces á los picadores y mató un caballo sin ideas políticas.

Frascuelo y Lagartijillo bien en los quites.

Moguel puso un buen par de banderillas á toro parado.

Después de lo cual se arrancó el bicho detrás de Antonio el conserje, que se tuvo que tirar de cabeza al callejón, renunciando á sus célebres saltos de trampolín.

Como el caso era angustioso y el toro le iba siguiendo, hizo un agujero en el foso con la cabeza, tremendo. Un empleado del gas le gritó con voz horrenda: —¿A los antípodas vas? ¡No te vayas sin merienda!

Culebra puso un par á la media vuelta, después de tomar muchas medidas, y Moguel otro de la misma clase á continuación.

Y entonces fué el toro y saltó, con ánimo de cogerme á mí, que no me metía con nadie, y me llenó de sangre las cuartillas.

De modo que fué decirme en sustancia lo siguiente: —¡Caiga sobre tí la sangre de esta víctima inocente!

Salvador trató por lo regular y soltó tres pinchazos, descabellando á la primera.

Ahora, como Frascuelo se retira á la vida privada, habrá que variar aquella copla que cantaba Mesejo en *Torear por lo fino*.

Habrà que decir:

«El arte de los toros se vuelve al cielo, y entre los mimoriales se va el Frascuelo.»

VI.

Sexto y último.

Colorado obscuro, hociblanco, de muchas arrobadas, cornialto y bravo, pero sin saber para qué le había dado los cuernos mamá Naturaleza.

Onces veces acometió á los *annamitas* voluntariamente y sin volver la cara, pero haciendo poco daño á los intereses del contratista de los potros de imitación.

A Campillo le derribó una vez, dejándole al descubierto, y acudió en auxilio del picador toda la cuadrilla.

Lagartijillo tomó los palos para banderillar y no hizo bien, porque el toro se defendía no dejando llegar á jurisdicción.

Al fin, después de algunas salidas falsas, dejó medio par al cuarteo y uno á la media vuelta saliendo tropicado.

Eusebio concluyó la parte de adorno colgándole un par á la media vuelta.

Y Lagartijillo, que fué desarmado al primer pase, concluyó con la res de dos pinchazos y una buena estocada un poco caída.

RESUMEN.

Los toros de Carreros, superiores, sobre todo, el segundo; la gente de á caballo laboriosa pero rajando mucho; de los banderilleros sólo el Pulga afortunado estuvo; Frascuelo superior; Lagartijillo adelantando mucho, y Peñaiver (don Mario) el presidente, archi-morrocotudo. ¡Como presida así otra corridita de doctor le gradúol

PEPE.



**Madrid.**—Ayer no se celebró espectáculo alguno en la Plaza de Toros de esta corte.

Es probable que pasen aún algunos domingos sin que veamos novillada alguna.

**Habana.**—El domingo 17 del mes pasado se celebró en la plaza de Carlos III de la capital de las Antillas, la primera corrida de las organizadas por la empresa Fau, jugándose un toro de la ganadería de Orozco y cinco de las de Granja, que fueron estoqueados por *Mateito*, *Valladolid* y el *Mestizo*.

El toro de Orozco cumplió bien, y de los de Granja, quedó mejor el lidiado en quinto lugar.

Entre los seis aguantaron cuarenta puyazos. *Mateito* quedó bien en quites, banderilleando, lanceando de capa, pasando de muleta y con el estoque, en sus tres toros.

*Valladolid* estuvo mal en la muerte del primero y regular en el segundo.

El *Mestizo*, mal pasando al sexto y bien estoqueando.

De los banderilleros, se distinguió *Serranito* con los palos y saltando la garrocha al tercer bicho.

Los picadores, cumplieron. La entrada, regular.

**Fuera de España.**—Hasta la fecha se encuentran trabajando en diferentes puntos de América y Habana, los siguientes 52 diestros españoles:

**Espadas de cartel.**—Manuel Hermosilla, Juan Ruíz (*Lagartija*), Diego Prieto (*Cuatro-dedos*), Luis Mazzantini, Gabriel López (*Mateito*), José Centeno, Leandro Sánchez (*Cacheta*) y Enrique Santos (*Tortero*); total, 8.

**Espadas de novillos.**—Francisco Díaz (*Paco de Oro*), Raimundo Rodríguez (*Valladolid*), Tomás Parrando (*Manchao*), José Martínez Galindo, Juan Moreno (el *Americano*), Juan León (*Mestizo*), Fernando Gutiérrez (*Niño*), Vicente Navarro (*Tito*), José Carrillo, Cayetano Leal (*Pepe-Hillo*) y Antonio Flores; total, 11.

**Picadores.**—José Feijóo, Pedro Ortega, José Bayard (*Badila*), Manuel Martínez (*Agujetas*), Cirilo Martín, Enrique Sánchez (*Albañil*), Manuel Rodríguez (*Cantares*), el *Portugués* y *Minuto*; total, 9.

**Banderilleros.**—Ramón López, José Galea, *Regaterín*, Bernardo Hierro, *Regaterillo*, Mazzantini (Tomás), *Corito*, *Jaro*, *Manolín*, Ruíz del Moral, *Pollo de Málaga*, Tenreiro, Machío, Luis Leal, *Trallero*, Barciela, Silverio chico, Marchante, José Cortés León, *Serranito*, Vieyra, *Cuquito*, el *Cerrajero* y *Valencia*; total, 24.

**Montevideo.**—El día 15 del corriente se celebró en la Plaza de la Unión, con un lleno completo, la primera corrida de la temporada, jugándose tres toros españoles y tres de la ganadería de Victori.

Los espadas Mazzantini y *Tortero* quedaron bien y fueron muy aplaudidos.

La cuadrilla satisfizo á la concurrencia, que no cesó de prodigarla aplausos.

Hay mucha animación por la fiesta, y el abono hecho para las corridas anunciadas ha excedido á los cálculos de la empresa.

**Cartagena.**—Según hemos oído decir, entre los festejos que se preparan en esta población, en honor al inventor del submarino, figura una gran corrida de toros, tomando parte tres acreditados diestros, y jugándose toros de una de las más afamadas ganaderías.

**El Lavi.**—Las últimas noticias que tenemos del estado de este apreciable diestro, son de que continúa la gravedad, y de que se le habían presentado síntomas de pulmonía traumática en la herida de la región costo-lateral izquierda.

**Cádiz.**—De la corrida verificada en esta ciudad el día 8, en la que resultó gravemente herido el matador Manuel Díaz (*Lavi*), publicamos el siguiente resumen:

Los tres toros de Manjón lidiados en ella fueron regulares en el primer tercio, desafiaron en el segundo y se hicieron de cuidado en el último.

Los tres de Mira cumplieron en varas y no presentaron dificultades en banderillas ni en muerte.

Del *Lavi* diremos únicamente que estuvo muy desconfiado y que la faena que ejecutó la hizo toda huyendo, debiendo á esto el percance que sufrió.

Campó trabajó bien, estando valiente y afortunado al asegurar al toro causante de la herida del *Lavi*, y quedó bien en el que le correspondía.

El *Ecijano* trabajó con conciencia, y si bien pinchó cinco veces, en todas entró á matar con coraje. En la brega fué de los que trabajaron más y mejor.

El *Boto* estuvo muy bien pasando, aceptable hiriendo y bregó mucho y con acierto.

*Lobito* bien pasando y en la brega, y regular estoqueando.

*Pepete* dió un solo pase y una buena estocada. En la brega quedó bien.

Los banderilleros *Garroche* y *Fatigas*, que banderillaron los seis toros y los corrieron, auxiliando á los espadas, quedaron bien.

De los picadores se distinguieron el *Cigarrón* y *Arriero*.

Se pusieron 30 varas, á cambio de 15 caídas y 11 caballos muertos.

La tarde, regular.

La entrada, fresca, y la presidencia acertada.

**Segue el expedienteo.**—Aún no ha sido devuelto, que sepamos, á la Diputación provincial aprobado ó denegado por el Gobierno civil el acuerdo tomado por la indicada Corporación hace un mes de sacar á subasta el circo taurino de la corte.

Y no sabemos cuánto tardará aún en llegar.

Lo que sí sabemos es que al paso que va el asunto, cuando se anuncie la subasta no habrá licitadores, ni tiempo material para organizar, no digamos corridas de toros, sino corridas de novillos.

COMPañÍA ANONIMA

DE LA

PLAZA DE TOROS DEL PUERTO DE SANTA MARÍA

El Consejo de Administración de esta Compañía, por acuerdo de 10 del corriente, ha señalado el día 31 del mismo para la subasta del arrendamiento de dicha Plaza, por término de un año, y bajo el tipo de 15.000 pesetas.

La subasta se celebrará el citado día 31, á las dos de la tarde, ante el Consejo de Administración, en sus oficinas, calle de Fernán-Caballero, número 4, en las que se hallará de manifiesto el pliego de condiciones que ha de regir el contrato.

Las proposiciones se presentarán en pliego cerrado, y deberán ajustarse al modelo que se inserta al pié de este anuncio, y acompañarse recibo que acredite la constitución del depósito.

Puerto de Santa María 15 de Diciembre de 1889. —El Director gerente, J. de Pazos.

MODELO DE PROPOSICION.

Don N. N. .... vecino de ..... calle de ..... enterado del pliego de condiciones generales para el arrendamiento de la Plaza de toros del Puerto de Santa María, bajo el tipo de 15.000 pesetas y un año, se obliga á tomar en arrendamiento la expresada Plaza de toros por el referido año, y con estricta sujeción al expresado pliego, abonando ..... pesetas.

Fecha y firma.

La Equidad

Sastrería de Tomás Trevijano

Sucesor de Sebastián Villalba.—Casa especial en corte y confección de trajes de curro. Privilegio en pantalones y capas.

53—Calle Mayor—53

Interesantísimo.

Los dependientes que fueron de la Sastrería de D. Cristóbal Cuadrado, Sres. Urosa y Lacalle, participan á su numerosa clientela haberse establecido en la calle de Atocha, núm. 6, frente al Banco de España, donde ofrecen la mejor colección de géneros del país y extranjero, así como la más esmerada confección de toda clase de prendas.

Inmenso surtido en punto para pantalones *colant* y otros, así como en géneros para trajes de corte y de torear.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.